

do holgazán es un esclavo, parásito de algún huésped. Sólo el trabajo da la libertad. Cada trabajador es una fuerza social; el que no trabaja es un enemigo de la sociedad. Ennoblecendo el trabajo; emancipándolo de todo yugo, transformándolo de suplicio en deleite, de vergüenza en honor, cada hombre sentirá el deber de servir útilmente a su pueblo.

Los valores morales tendrán el primer rango en la ética venidera. El ignorante es siempre débil, incapaz de confiar en sí mismo y de comprender a los demás; en la cultura está el origen de toda perfección. Ella engendra la única excelencia legítima, apuntala nuestras creencias, agudiza el ingenio, embellece la vida y enseña a amarla, es la clave de toda virtud. Ella permite a los precursores decir con fe sus esperanzas y sus ideales, como si fueran la verdad y el sueño de todos; y de esa fe proviene su eficacia, pues no callan hasta que todos acaban por creer.

Trabajo, que dignifica, y cultura, que enaltece, son dos aspectos de un mismo advenimiento. Toda revolución